

Capacitador Artículos CGI *Octubre 2025*

Reflexiones sobre la administración integral de la vida	2
Mayordomía: Cristo en el centro	4
La parábola del tesoro escondido	6
Donaciones de fin de año	8
Administración financiera eficaz	10
Formación: Celebraciones en Adviento	12
Herramienta de la Iglesia: Compartir lugares	14
Creando una imagen bíblica grupal	15
Celebración CGI 2026	17

Reflexiones sobre la administración integral de la vida

Dios nos confía tiempo, talentos y tesoros para administrarlos fielmente para Su Reino.

¿Qué pasaría si cada persona fuera rebelde constantemente?

¿Qué tipo de relaciones tendríamos en familias y comunidades?

Tendríamos relaciones llenas de desconfianza e interés sólo personal. El orden, la alegría y la paz desaparecerían. Sin embargo, Dios, en su misericordia, no nos ha abandonado al caos. Desde el principio, él ha sido quien crea orden en el desorden, luz en la oscuridad y vida del polvo. Dios ha confiado a la humanidad el tiempo, los talentos y riquezas para que Su creación florezca y Su Reino pueda darse a conocer.

El tiempo: Dios lo tiene en sus manos

Las Escrituras nos dicen que todo tiene su tiempo (Eclesiastés 3). El tiempo mismo es creación de Dios. Dios nos da días y años no sólo como recipientes vacíos que llenar, sino como momentos designados para revelar su fidelidad.

La ansiedad puede invadir nuestros corazones porque no sabemos qué pasará mañana. Sin embargo, conocemos a Aquel que tiene el futuro en Sus manos. En Cristo, Dios redime nuestro tiempo entrando en la historia, muriendo y resucitando para nuestra salvación. Nos invita a confiar en él cada día, contando nuestros días con sabiduría porque son Su regalo gratuito.

Dones: Dios equipa a Su pueblo

Toda habilidad, capacidad y don provienen de Dios. Él moldea las manos del artesano, la voz del cantante, la visión del líder y la perseverancia del agricultor. Cuando trabajamos, es Dios quien primero trabajó: creando, moldeando y sustentando el mundo.

En Jesús, Dios da el Espíritu para dotar a su pueblo de dones espirituales para edificar el cuerpo de Cristo y servir al mundo. Nuestros talentos no son fruto de la casualidad ni meros

logros personales; son los regalos que Dios hace en nosotros para la misión de Jesús a través de su Iglesia.

Riquezas: Dios provee generosamente

Jesús dijo: *«21 Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón»*([Mateo 6:21](#)).

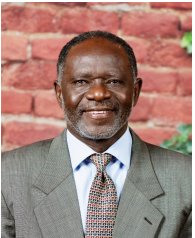
Las riquezas (ya sea dinero, posesiones o recursos) revelan lo que valoramos y en quién depositamos nuestra confianza. Sin embargo, antes de que demos, Dios nos da. Dios es nuestro proveedor: *«El Señor provee»* ([Génesis 22:13-14](#)).

A lo largo de la historia, Dios ha suscitado reyes, líderes y personas comunes con recursos para servir a sus propósitos. La Iglesia primitiva compartía sus posesiones para que *«no hubiera ningún necesitado en la comunidad»* ([Hechos 4:34](#)). Nuestra riqueza encuentra su verdadero propósito cuando refleja la generosidad de nuestro dador divino.

Mayordomía integral de la vida: La generosidad de Dios en acción

La administración integral de la vida no es simplemente un acto de obediencia humana, sino una respuesta a la generosidad divina. Dios nos ha dado tiempo, talentos y tesoros como muestras de su amor y herramientas para su reino. En Jesús vemos el acto de generosidad supremo: *«quien era rico y por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos.»* ([2 Corintios 8:9](#)).

Porque Dios es generoso, podemos vivir generosamente. Porque el Padre provee, podemos compartir. Porque el Espíritu nos capacita, podemos confiar en que estamos siendo conformados a la imagen de Cristo. La mayordomía de toda la vida comienza y termina con nuestro Dios trino.



Por Kalengule Kaoma, Superintendente de África Chongwe, Lusaka, Zambia

Mayordomía: Cristo en el centro

Dios nos hace su templo, centrando toda la vida en la gracia y presencia de Cristo.

A los cristianos de nuestras congregaciones en Ghana se les anima a menudo a ser intencionales en todos los aspectos de la vida. Sin embargo, antes de pensar en nuestras propias acciones e intenciones, debemos recordar la acción e iniciativa de Dios. Nuestro Dios trino dio el primer paso hacia la humanidad cuando aún éramos pecadores. Dios nos ha hecho su morada. Por el Espíritu, Dios ha elegido vivir entre su pueblo.

Somos el templo de Dios

Como explica el apóstol Pablo en [1 Corintios 3:16-17 NTV](#) : "*¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?*" Dios consagra a la Iglesia como su santo templo. El Espíritu reside en nosotros, no por nuestro esfuerzo, sino por la gracia de Dios. El Espíritu nos fortalece para que la presencia de Dios se revele en cada aspecto de nuestra vida.

Porque Dios es quien habita en nosotros, nuestras vidas ya no son ordinarias. Porque somos su Cuerpo, su templo, la misión de Jesús es nuestra misión. El Espíritu moldea nuestra vida social, nuestros estudios, nuestro trabajo, nuestras familias, nuestras finanzas y el uso de nuestro tiempo, talentos y tesoros. La mayordomía integral no es nuestra primera tarea, sino la obra de Dios en nosotros a través de Cristo.

Cristo, el centro de todo

En un retiro de pastores y sus cónyuges, presentamos la "Rueda Cristiana de la Vida" para ilustrar cómo Cristo es el centro del cual emana cada rayo de la vida. El punto blanco en el centro representa a Jesús. Cada color —ya sean relaciones, trabajo, finanzas, salud o ministerio— encuentra su centro en Cristo y se fortalece en él.

Este modelo no es una guía para la superación personal. Es, más bien, un recordatorio de que Jesús, por medio del Espíritu, toca cada aspecto de la vida. Nuestro llamado no es compararnos con los demás, sino dejar que Cristo sea el modelo y la fuente de nuestro crecimiento.

Un sacerdocio bajo un Sumo Sacerdote Mayor

La mayordomía de toda la vida solo es posible porque Jesús es nuestro Sumo Sacerdote. Como nos recuerda [Hebreos 8:6](#) , su ministerio es muy superior al del Antiguo Pacto. Él nos ofrece un pacto superior basado en mejores promesas. No servimos con nuestras propias fuerzas, sino con el poder de Su sacerdocio.

Por lo tanto, la mayordomía como sacerdocio real no consiste en esforzarse más para demostrar nuestro valor; se trata de participar en lo que Cristo ya está haciendo. Dios ha sanado al pecador de la muerte y nos invita a correr con perseverancia: *«Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe»* ([Hebreos 12:2](#)).

Conclusión: Creciendo por la gracia de Dios

La mayordomía integral de la vida es un camino, ***pero no es un camino de autosuficiencia***. Es Dios quien nos hace su templo, Cristo quien ancla cada aspecto de nuestra vida, y el Espíritu quien nos capacita para el servicio. A medida que crecemos, siempre respondemos a la generosidad y la gracia de Dios. De hecho, nuestra respuesta solo es posible porque Jesús es la respuesta perfecta a nuestro clamor.

Así que, hermanos y hermanas, mantengamos la mirada fija en Jesús. Él es quien nos hace crecer: *«Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria ahora y para siempre! Amén.»* ([2 Pedro 3:18](#)).



Por Theo Okai, Director Nacional de Ghana y Director Regional de África Occidental
Accra, Ghana

Inicio

La parábola del tesoro escondido

El Reino de Dios es nuestro verdadero tesoro.

44 »El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo descubrió, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo. [Mateo 13:44 NVI](#)

Hace poco, me enteré de que alguien compró una casa cerca de donde vivo en Bogotá. Estas casas son grandes y muy antiguas. El dueño empezó a remodelarla y, al levantar el piso de madera, ¡qué sorpresa! Había tres baúles llenos de joyas de oro puro. Podríamos decir que son gente muy afortunada, ¿verdad? Los dueños anteriores nunca se habían dado cuenta de lo que había debajo del piso.

¿Qué harías si encontraras algo extremadamente valioso? Quizás una mejor pregunta sería: ¿Qué es valioso para ti? ¿Qué es un verdadero tesoro? Las Escrituras nos dicen que las cosas materiales son temporales y fugaces, como el viento ([Mateo 6:19-21](#)). Entonces, **¿qué es realmente un tesoro?**

En [Mateo 13:44](#) , Jesús presenta el reino como un tesoro enterrado desde hace mucho tiempo. Jesús parece estar dirigiendo nuestra atención hacia este verdadero tesoro. La obra de Dios a lo largo de la historia de la humanidad siempre ha estado presente. [Gary Deddo](#) [escribió que el reino](#) , aunque ya es una realidad gracias a la obra de nuestro Señor Jesucristo, está oculto para el mundo. Tenemos el privilegio de que se nos revele el verdadero tesoro, el reino de Dios.

En esta parábola, el hombre que encuentra el tesoro se da cuenta de su inmenso valor, tanto que esto lo lleva a una respuesta radical: vende todo lo que posee y lo hace con alegría para obtenerlo. Está rebosante de alegría por lo que ha encontrado. El reino de Dios, revelado a través de Jesús, es un tesoro de gran valor que transforma nuestras vidas. No se trata de un esfuerzo personal para obtener algo; es más bien una respuesta gozosa a la gracia de Dios en Cristo.

Cuando Cristo nos guía a descubrir Su reino, no respondemos por miedo ni por obligación, sino como una respuesta amorosa al recibir el gran tesoro.

Jesús compara el reino de Dios con ese tesoro. Nos muestra lo que es verdaderamente valioso, o lo único de gran valor para la vida real: conocer al verdadero Dios, Jesús de Nazaret ([Juan 17:3](#)). Eso lo cambia todo: nuestras prioridades y nuestros verdaderos valores. En Cristo, encontramos la vida abundante que la gente busca con tanta desesperación en los lugares equivocados. En el [Salmo 119:162](#) , el salmista dice: *«Yo me regocijo en tu promesa como quien halla un gran botín.»* (NVI).

Kristopher K. Barnett, en su artículo **“El Reino de Dios lo vale todo”**, escribe: “La parábola revela una paradoja en el mensaje evangélico del Reino de Cristo. La salvación es gratuita, ipero cuesta todo! Dios da la salvación a través del Evangelio. Dios concede a todos el acceso a Su Reino. El Reino es gratuito, pero cuesta todo”. (págs. 133-134)

Así que, la pregunta para nosotros sería:

- **¿Somos conscientes, en nuestra vida diaria, del valor del Reino de Dios como ese gran tesoro?**
- **¿Qué impacto tiene esta realidad en nuestras relaciones con los demás?**
- **En el ministerio pastoral, ¿cómo se relaciona el testimonio de la iglesia en nuestras comunidades con la realidad del Reino?**

En el mismo artículo, Gary Deddo escribe sobre esto:

“Nuestra experiencia actual del Reino, incluyendo nuestras acciones, al estar unidas al ministerio continuo de Jesús en el poder de su Espíritu, constituye un testimonio o señal del Reino venidero. Un testigo no da testimonio de sí mismo, sino de una realidad que conoce de primera mano. De igual manera, una «señal» no se refiere a sí misma, sino a otra realidad mucho mayor. Como cristianos, damos testimonio de lo que está por venir: el Reino venidero”.

Damos gracias al Señor por la presencia del Espíritu Santo, que nos permite vivir en la alegría y la realidad del verdadero tesoro del reino de Dios en nuestra vida diaria, aquí y ahora, mientras esperamos la plenitud de ese reino.

4 Más bien, en todo y con mucha paciencia nos acreditamos como servidores de Dios: en sufrimientos, privaciones y angustias; ...10 aparentemente tristes, pero siempre alegres; pobres en apariencia, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviéramos nada, pero poseyéndolo todo. [2 Corintios 6:4](#) , [10b](#) NVI



Por Paulina Salinas, Coordinadora y Pastora del CEM Bogotá, Colombia

Donaciones de fin de año

Multiplica la alegría de dar a través de las ofrendas de fin de año.

Desde 2013, GCI Ferguson en Missouri ha venido llevando a cabo una ofrenda especial al final del año, la cual es esperada con mucha alegría por los miembros que llevan más tiempo en la iglesia. Estas son algunas de las mejores prácticas que nos han resultado útiles.

Establece una meta: una meta específica con objetivos claros ayuda a las personas a saber cómo se utilizará la **ofrenda de fin de año**. Esto les da una meta tangible por la cual orar y en la cual invertir personalmente. A menudo incluimos programas que sentimos que el Señor quería que comenzáramos o expandiéramos, pero que no pudimos financiar con las ofrendas regulares. Nuestras metas generalmente representan entre el 5% y el 10% de nuestro presupuesto anual.

El liderazgo ora para establecer metas. Una ofrenda especial a menudo puede abrir puertas para que nuevos donantes participen en algo que les resulte personalmente significativo.

Quizás tu congregación pueda generar un impacto transformador a través de una o más avenidas con un poco más de financiación. Algunas posibilidades que podrías considerar incluyen:

- ¿Debería reemplazar un proyector antiguo u otro equipo para mejorar el servicio de adoración?
- ¿Sería posible organizar esa reunión en el vecindario si la comida y los costos no representaran una carga tan grande para el presupuesto?
- ¿Se podría apoyar un nuevo grupo de conexión o misión en una ubicación lejana si hubiera una ayuda financiera para esto?

Objetivos específicos para la ofrenda de fin de año: oración y planeación con objetivos. Puede que no siempre se alcance la meta, pero se aumentará la efectividad del ministerio.

Comunica esto con anticipación y con frecuencia: Empiezo a recordarles a los miembros de la iglesia sobre la ofrenda de fin de año en septiembre u octubre mediante anuncios periódicos para que puedan empezar a planearla. Es entonces cuando personalmente empiezo a ahorrar fondos en un sobre. Puede que en la iglesia de Ferguson no se tengan objetivos específicos, pero los comunicamos en noviembre a medida que se establecen los objetivos del uso de la ofrenda de fin de año.

Animo a los miembros a empezar a ahorrar fondos. Puedes usar un sobre especial para esa ofrenda de fin de año. Ayuda a generar expectativa. Usualmente usamos dos estrategias principales:

1. **Ahorro proactivo:** Modela la intencionalidad al empezar a reservar una parte de los gastos en septiembre. Es sencillo ahorrar poco a poco. Así que lo podemos llamar "pequeño ahorro con un propósito".
2. **Dinero inesperado:** Estemos atentos a ver las pequeñas sorpresas de nuestro Padre celestial. Todos recibimos dinero inesperado de vez en cuando: un regalo sin motivo, una rebaja, un descuento o quizás una factura mucho menor de lo presupuestado. Por ejemplo, hace dos años, en noviembre, mi nuevo dentista no me cobró la tarifa de mi examen cuando supo que era pastor. ¡Lo habría pagado de todos modos, así que esos "ahorros" se fueron a mi ofrenda de fin de año!
3. Incluye recordatorios a los miembros durante los mensajes o anuncios de ofrenda y (si aplica para tu iglesia) en el correo electrónico. El señor siempre provee para dar una ofrenda en el fin del año.

Llamado especial a los colaboradores del evangelio: cada noviembre en USA, Rose Hamrick, directora financiera de GCI-USA, sugiere agradecer a los donantes por sus aportaciones a lo largo del año y hacer una petición de contribuciones de fin de año.

Considero que este recordatorio suele ser el mejor momento para preparar una carta especial a los donantes ocasionales, agradeciéndoles e invitándolos a participar en la ofrenda de fin de año.

Quienes han invertido en el ministerio en el pasado probablemente volverán a ayudar con alegría si se les invita. No presiones ni manipules. Simplemente, comparte las necesidades e invítalos a compartir la alegría de satisfacerlas. Anímalos a responder antes del fin de año e incluye las formas en que pueden enviar donaciones.

Fija una fecha para la ofrenda durante el servicio: La alegría aumenta al tener una fecha específica para recibir la ofrenda. Aunque las personas pueden donar su ofrenda en cualquier momento de diciembre, tradicionalmente fijamos el tercer domingo (por ejemplo, el 21 de diciembre de 2025) para recibir la ofrenda durante el servicio religioso, *además de* la ofrenda semanal habitual. Esto suele ocurrir antes de que los miembros comiencen sus viajes de fin de año.

Celebrar los resultados: Comparto los resultados a medida que llegan, lo que aumenta la alegría de dar. En ocasiones, la ofrenda se ha acercado a las ofrendas regulares de todo el mes de diciembre, lo que equivale a añadir un mes más al año fiscal. Solo tenemos un recuento final después de que llegan las ofrendas por correo a principios de enero. Los miembros siempre se emocionan al ver cómo el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo satisfacen estas necesidades especiales a través de ellos.



Por Karl Reinagal, Pastor Ferguson, Missouri, EE. UU.

Inicio

Administración financiera eficaz

Inicio

La buena mayordomía es cultura del Reino.

Una administración financiera eficaz es esencial para el éxito espiritual y operativo de las iglesias. Un presupuesto bien manejado no solo promueve la estabilidad financiera, sino que también permite a la iglesia asumir plenamente su misión divina de hacer discípulos. En la Cultura del Reino, la adhesión a prácticas presupuestarias óptimas es fundamental para una buena administración.

Alinea el presupuesto con la misión y la visión. Es importante que todos los gastos refuercen la misión y la visión de la iglesia. El proceso de alinear los planes financieros con los objetivos estratégicos debe involucrar a los pastores, líderes ministeriales y al comité de finanzas. Un presupuesto integral es el resultado de una planeación estratégica exhaustiva. Es necesario revisar periódicamente los valores fundamentales y las declaraciones de misión, ajustar el presupuesto según sea necesario y abordar las preguntas fundamentales de por qué hacemos lo que hacemos (valores fundamentales), qué hacemos (misión) y cómo lo hacemos (estrategia ministerial). Esto es fundamental para la planeación del presupuesto.

Evalúa los ingresos y gastos. Examina los registros financieros para identificar patrones históricos de donaciones y gastos. Identifica todas las fuentes de ingresos, incluyendo diezmos, ofrendas, donaciones especiales, eventos de recaudación de fondos o alquiler de instalaciones. Clasifica y supervisa los gastos, incluyendo actividades de alcance ministerial, personal y beneficios, servicios públicos, mantenimiento de instalaciones y costos administrativos. Finalmente, desarrolla proyecciones financieras realistas para evitar sobrecostos.

Implementa una sólida supervisión y rendición de cuentas financieras. Define claramente las funciones y responsabilidades en la toma de decisiones y la supervisión financiera. Consulta sobre políticas financieras. Ten un proceso de aprobación presupuestaria, la gestión de donaciones, los límites de gasto, los protocolos de reembolso y más. Realiza revisiones independientes cada tres años y utiliza herramientas o software financiero actualizado para el seguimiento y la elaboración de informes.

Fomenta la transparencia y la comunicación abierta. Proporciona constantemente informes financieros claros y completos a la congregación. Compartir la narrativa financiera es una excelente manera de lograrlo. Resalta y celebra el impacto espiritual de las donaciones compartiendo testimonios y logros en la comunidad. Esta práctica no solo fomenta la generosidad, sino que también ayuda a definir la planificación financiera estratégica futura, destinando recursos a proyectos ministeriales fructíferos. Acoge con agrado las consultas y promueve la educación financiera entre los miembros.

Fomenta y capacita una administración financiera responsable. Promueve la donación fiel y constante como forma de adoración. Brinda enseñanzas sobre administración bíblica, presupuesto y generosidad. Además de las donaciones, considera diversas fuentes de financiamiento, incluyendo opciones bancarias como certificados de depósito a corto plazo de alto rendimiento (CDT) e iniciativas de recaudación de fondos.

Fundamento bíblico para la administración financiera

- *19 »No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. 20 Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. 21 Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. [Mateo 6:19-21 NVI](#)*
- Encarnamos fidelidad e integridad. Nuestra capacidad para gestionar pequeñas responsabilidades refleja nuestro carácter y fiabilidad al asumir responsabilidades mayores. *10 »El que es fiel en lo poco también lo será en lo mucho; y el que no es honrado en lo poco tampoco lo será en lo mucho.. [Lucas 16:10 NVI](#)*
- Utilicemos sabiamente los dones que Dios nos ha confiado. La parábola de los talentos cuenta la historia de un amo que confía sus bienes a sus siervos antes de partir de viaje. Les da cinco talentos a un siervo, dos a otro y uno al último, a cada uno según su capacidad. A su regreso, espera que hayan usado sus talentos sabiamente para obtener un beneficio. La parábola enseña la

importancia de usar los dones y recursos con responsabilidad para el crecimiento del reino de Dios.

14 »El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes [Mateo 25:14-30 NVI](#)

Estas escrituras afirman que nuestras prácticas financieras deben demostrar propósito, confianza e integridad, dirigiendo constantemente la atención hacia los valores eternos y el reino de Dios. Al adoptar estas buenas prácticas, las iglesias locales pueden administrar los recursos de Dios con sabiduría e integridad, mantener una salud financiera sólida, empoderar a los ministerios y fomentar la confianza y el compromiso en sus congregaciones. La mayordomía trasciende la mera contabilidad. Es una expresión de adoración.

Formación: Celebraciones en Adviento

Inicio

A los 16 años, dejando atrás la fe de mis antepasados, sentí una profunda atracción por Cristo, especialmente por su segunda venida. Cincuenta años después, puedo decir que ha sido toda una aventura. La palabra "aventura" proviene del latín ***adventūra***, que significa "lo que debe suceder" o "lo que está por suceder". En aquel entonces, mi pasión por la venida de Cristo era auténtica, pero también inmadura. Deseaba saber exactamente cuándo ocurriría su retorno. Es reconfortante saber que los discípulos también hicieron esa misma pregunta.: *"Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel??"* ([Hechos 1:6 NVI](#)).

Es correcto que nos centremos en el reino. A medida que maduramos en cómo vivimos la realidad y la esperanza del reino, el tiempo de Adviento nos ayuda a enfocarnos y es una oportunidad para crecer. ¿Qué prácticas comunitarias pueden ayudarnos y ser una bendición en nuestra celebración de los cuatro domingos de Adviento? Quizás tu congregación tenga ideas para compartir. (Añádelas en la sección de comentarios.) Aquí tienes algunas ideas:

Perspectiva

Me llevó tiempo aprender que también necesitaba conocer y apasionarme por la primera venida de Jesús (la Encarnación) y por su obra en esta era a través de su Espíritu en su Cuerpo. Agradezco que ahora podamos celebrar el Nacimiento, la Vida, la Muerte, la Resurrección, la Ascensión, el Reinado y el "próximo" Regreso de Jesús en nuestro calendario anual de culto. El rumbo de nuestras celebraciones de Adviento y Navidad se mueve del futuro al pasado. Así lo describe el autor Laurence Hull Stookey:

Comenzamos las celebraciones del Adviento con el futuro. «¡El reino de Dios se acerca! ¡Prepárense!». Terminamos con el pasado: «El Mesías nacerá en Belén. ¡Alégrense!». ... Que la historia sagrada, para comprenderse correctamente, debe leerse al revés. Así como el nacimiento y el ministerio de Jesús son incomprensibles hasta que conocemos la muerte y resurrección del Señor, también todo el pasado es confuso si primero no comprendemos la naturaleza del futuro. [1]

Permíteme llamar tu atención sobre una práctica formativa muy importante: la comunión. La comunión es un sacramento que cobra un significado especial durante el Adviento. La Santa Cena es una bendición única en el Adviento por sus connotaciones de pasado, presente y futuro. Para este tiempo, medita en la siguiente cita del autor Rowan Williams:

En la Cena del Señor estamos en el centro del mundo: estamos donde Cristo, el Hijo, entrega su vida a su Padre en el Espíritu. Y en la Eucaristía estamos en el fin del mundo: vemos cómo la llamada del mundo se cumple de antemano; nos vemos a nosotros mismos y a nuestro mundo tal como realmente son, contemplándolos en la profundidad de Dios, encontrando su significado en relación con Dios. ... «Contigo está la fuente de la vida», dice el salmo; y es de esa fuente de la que bebemos en la Sagrada Comunión. [2] A continuación se presentan algunas ideas más para el Adviento:

Corona y velas: Celebramos no solo escuchando, sino también viendo y participando. Una forma útil (Si lo encuentras útil) es encender las velas de Adviento para la Esperanza, la Paz, la Alegría y el Amor durante los domingos de Adviento. El siguiente enlace ofrece más información.

[Símbolos y lecturas del Adviento](#) *Página 6

Lecturas de Adviento y vídeos de CGI: El encendido de las velas puede incluir lecturas de Adviento, así como lecturas durante el servicio. Los videos de Adviento de CGI son otro recurso maravilloso.

[Símbolos y lecturas de Adviento](#) (incluye enlaces hacia la parte inferior del PDF para acceder a las diapositivas y lecturas de PowerPoint de Adviento)

[Jesús revelado a través del calendario de adoración \(2023-2024\) – YouTube](#)

Grupos de conexión: Los grupos pequeños también pueden ser útiles. Esto podría lograrse fomentando cuatro grupos de conexión semanales (según el tamaño y la extensión de la congregación) durante el Adviento. El tema y las Escrituras que se discuten cada semana podrían seguir el patrón de la secuencia de Esperanza, Paz, Alegría y Amor. La comunión es un sacramento que adquiere un significado especial durante el Adviento.

¡Te deseo una temporada de Adviento llena de aventuras!

- [1] Laurence Hull Stookey, *Calendario: El tiempo de Cristo para la Iglesia* (Nashville: Abingdon Press, 1996). 121
- [2] Rowan Williams, *Ser cristiano: bautismo, Biblia, Eucaristía, oración* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2014), 59.



Por Bharat Naker, Pastor
Carina y Logan, Queensland, Australia

Inicio

Herramienta de la Iglesia: Compartir lugares

¿Qué pasaría si tu ministerio más poderoso este mes fuese simplemente estar presente?
Compartir un lugar nos recuerda: Jesús compartió nuestro lugar y estamos invitados a hacer lo mismo. **Aprende más con la herramienta para compartir un lugar.**

Herramienta de la Iglesia

Comienza por compartir lugar

¿Por qué es importante compartir lugar?

En su trabajo sobre el ministerio juvenil, el teólogo Andrew Baxter introduce el concepto de compartir el lugar. Una práctica relacional donde nos adentramos en la experiencia del otro, ofreciendo nuestra presencia en solidaridad, no como salvadores ni reparadores. Compartir el lugar refleja la forma en que Jesús comparte nuestro lugar, haciéndose humano, caminando con nosotros y revelando al Padre a través de la relación.

Cuando nos involucramos en compartir lugares, encarnamos una forma relacional y **responsable** de dar testimonio. Creamos espacios de pertenencia, reciprocidad y transformación. Compartir un lugar no se trata de hacer algo por alguien, sino de estar con alguien con amor, humildad y cariño.

EL TRUCO: UN MES PRACTICANDO EL COMPARTIR LUGAR

Invita a tu equipo de la Asamblea del Lugar, a crear un ritmo de compartir lugares durante un mes:

1. Elige un espacio estable para la conexión

Elige un espacio estable y relacional en tu barrio: una cafetería, un jardín comunitario, una biblioteca, una casa o un evento local. Conviértelo en el punto de encuentro de tu equipo durante el mes.

2. Elige un presente y presta atención

Predilecto: sin agenda. Escucha, aprende nombres. Haz preguntas. Deja que las conversaciones fluyan, se desarrollen naturalmente. No te apresures. No estés ahí para arreglar; estás ahí para compartir lugar.

3. Practica la vulnerabilidad

Comparte espacio: no es unilateral. Comparte tu vida también. Permite que otros te cuelen. Sé vulnerable cuando sea apropiado. Deja que se desarrolle una verdadera relación.

¿Cómo el compartir de lugares apoya las tres Avenidas?

Avenida del Amor (Testigos): Compartir lugares profundiza nuestro testimonio al construir relaciones genuinas y sólidas en nuestro vecindario. En lugar de invitar a la gente a un programa, la invitamos a nuestras vidas. Nos convertimos en vecinos en el sentido más auténtico: presentes, conocidos y comprometidos.

Avenida Esperanza (Oírlos): Compartir el lugar enriquece nuestra adoración colectiva: el amor crea una vida más profunda de con quién y para quién adoramos. Cuando conocemos a las personas de nuestra comunidad, creamos de manera diferente, escuchamos de manera diferente y moldeamos nuestras naciones con empatía y benevolencia.

Avenida de la Fe (Discipulados): El discípulo se trata de la transformación en el contexto de la relación. Compartir el espacio es la base donde el discípulo puede crecer, ofreciendo un modelo de presencia, vulnerabilidad y un camino espiritual compartido. Ayuda a los grupos religiosos a ir más allá del contenido y a la conexión.

The Essentials

Compartir espacios es la práctica de estar con otros en amor y reciprocidad, reflejando la presencia encarnada de Jesús. Elige un lugar fijo para estar cada semana, practiquen la escucha profunda, compartan la vida con autenticidad y reflexionen juntos como equipo. Este ritmo sencillo fortalece su testimonio en la Avenida del Amor, moldea su adoración en la Avenida de la Fe, y conecta con empatía y nutre el discipulado en la Avenida de la Esperanza a través de relaciones reales. Una presencia sostenible conduce a una conexión significativa y una transformación duradera.

El concepto de compartir espacio fue desarrollado por Andrew Baxter y está basado en **GRACE COMMUNION** (The National Pastor Learning Initiative) (2018).

GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL

GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL

Inicio

Creando una imagen Bíblica grupal

Desde las patinetas hasta el servicio, los corazones jóvenes son capturados por la alegría del reino de Jesús. [El siguiente artículo fue adaptado de un recurso juvenil.](#)

Un episodio de dibujos animados mostró una conversación típica entre un padre y su hijo: Papá dice: "Carlos, quiero que vayas al grupo de jóvenes". Carlos responde: «Papá, no quiero ir al grupo de jóvenes. Es aburrido».

El padre finalmente convence a Carlos para que vaya. Al acercarse al lugar de encuentro, Carlos se queja: "¡Qué aburrido! Otros chicos están divirtiéndose y yo estoy obligado a ir a este grupo juvenil".

Entonces, algo llamó la atención de Carlos: unos patinadores en un parque cercano. Se le iluminó la cara y exclamó: "¡Eso es lo que quiero hacer!" Para su sorpresa, los patinadores también se dirigían al grupo juvenil. ¡De hecho, *eran* el grupo juvenil! De repente, la perspectiva de Carlos cambió por completo.

La pregunta para el ministerio juvenil

- ¿Qué atrae a los muchachos a un grupo de jóvenes?
- ¿Qué los retiene?

Esta es una pregunta vital para líderes de ministerios juveniles, pastores y padres. Afecta la esencia de la existencia de un grupo.

¿Qué imagen proyecta tu grupo juvenil? ¿Es la misma que Jesús dio a sus discípulos?

La imagen bíblica

Al principio, Carlos pensó que el grupo juvenil sería tedioso y algo que soportar antes de volver a la vida real. Muchos jóvenes piensan lo mismo.

Pero cuando analizamos la Gran Comisión, vemos que la formación de discípulos comienza cuando las personas son llevadas a Cristo. Jesús llama, capta su atención y lo siguen.

¿Qué motivó a los discípulos de Jesús? No fue la patineta, la pizza, las fiestas en la piscina ni los parques de diversiones. En cambio, Jesús les dio:

- Una **visión convincente** del reino de su Padre.
- Un **ambiente de esperanza y expectativa**.
- El **poder de su Espíritu** para ver y seguir.

Actividades como montar patineta o comer pizza no son malas. A menudo, son lo primero que captan la atención de un joven. Pero el verdadero objetivo del ministerio juvenil no es la actividad, sino la esperanza, el gozo y la emoción eternos que solo se encuentran en Cristo.

Ideas para construir un grupo bíblico

Un grupo bíblico se caracteriza por una comunión amorosa. Los líderes juveniles pueden fomentar esto mediante las siguientes ideas:

1. Rompehielos

Comience con actividades sencillas para ayudar a los miembros a conocerse entre sí.

2. Actividades compartidas

Los eventos divertidos (como andar en patineta) ayudan a los miembros a conectarse y pasar de conocidos a amigos a través de experiencias compartidas.

3. Instrucción bíblica

Profundiza su fe cimentando la comunión en la enseñanza bíblica. Una verdadera comunidad bíblica practica el espíritu de unidad de la iglesia primitiva: compartir cargas, alegrías y victorias. Los líderes instruyen en el cuidado y la oración mutua, convirtiendo a las personas en un equipo amoroso.

4. Servicio Juntos

Asumir tareas que requieren trabajo en equipo: lavado de autos, venta de pasteles, proyectos de servicio. Servir en equipo une a los jóvenes con más fuerza que predicar sobre la unidad.

5. Enfoque del Ministerio

Finalmente, pasen de ser solo un grupo a ser un ministerio. Pregunten:

- ¿Cómo puede nuestro grupo de jóvenes usar nuestros dones para compartir el evangelio?
- ¿Cómo podemos llegar a otros “Carlos” en el mundo?

Cuando los jóvenes captan la visión del ministerio centrado en el evangelio, se convierten en testigos poderosos: ejemplos modernos del llamado de Pablo: “Seguidme, como yo sigo a Cristo”.

Conclusión

Crear una imagen bíblica de grupo en el ministerio juvenil no es algo que se crea por sí solo. Requiere un liderazgo intencional, una comunión amorosa y una visión convincente del reino de Cristo.

Puede comenzar con algo pequeño, como andar en patineta, pero madura al convertirse en un ministerio evangélico. Al igual que los primeros discípulos de Jesús, los jóvenes de hoy pueden motivarse a la comunión, al servicio y a la misión que guía a otros hacia Cristo.

Celebración CGI 2026



La celebración se llevará a cabo en Dallas, Texas, USA del 23 al 26 de julio de 2026.

- **Kingdom Living (La vida en el Reino) es participativo, relacional y misional.**

Jesús dijo: «Como el Padre me envió, yo también los envió». Como ciudadanos del reino y colaboradores de Cristo, somos enviados al mundo para reflejar su luz. Vivir en el Reino exige ser conscientes de nuestro llamado y nuestro contexto, viendo nuestros vecindarios, vocaciones e incluso nuestros sufrimientos como lugares donde Jesús reina y nos envía.

Vivir en el Reino no es pasivo. Es una proclamación audaz y una demostración tangible. No solo hablamos del reino de Dios, sino que también lo mostramos. Nuestras palabras se alinean con nuestras obras. Como portadores de la imagen de Dios, nuestras relaciones se convierten en un testimonio visible de la realidad del reino.

Durante esta reunión, exploraremos lo que significa vivir como personas del reino, participantes activos en la misión de Dios, profundamente arraigadas en la comunidad y moldeadas por la presencia y autoridad de Jesús.

La inscripción se abre el 1 de diciembre. Busca más información y el enlace de inscripción en *El próximo Capacitador* de diciembre.

